

AULA MAGNA

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Diego de Robles e Interoceánica Círculo de Cumbayá Quito- Ecuador. Correo Electrónico: aulamagna@usfq.edu.ec

Domingo 28 de abril 2013 Año 8 N° 58

Una partícula de Higgs en la USFQ

Un “soldado de Higgs” muy afortunado



CARLOS MONTÚFAR, EILAM GROSS Y ESTEBAN MOLINA VISITAN EL INSTITUTO DE MÚSICA CONTEMPORÁNEA (IMC) DE LA USFQ, LA OTRA PASIÓN DEL FÍSICO ISRAELÍ.

Las ideas de Peter Higgs sobre “la Partícula de Dios” fueron confirmadas 48 años después por 3.000 científicos.

David Parra

Eilam Gross, coordinador de ATLAS, uno de los dos equipos científicos que hallaron el Bosón de Higgs en el Acelerador de Partículas de la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN), fue recibido por la Universidad San Francisco de Quito (USFQ) para dictar una charla sobre la importancia de su investigación.

Nació en Tel Aviv. Tras haber completado el servicio militar israelí, se mudó a Nueva York para estudiar música. Pero Gross decidió abandonar los instrumentos y dedicarse a la física. “Estaba en ese entonces interesado en el misticismo y leí el libro “El Tao de la Física” por Fridjof Capra. Este texto hablaba sobre la relación entre la filosofía oriental y la física de partículas”, recuerda el científico. “Yo quedé muy asombrado por este escrito y me cambié a física”, agrega.

En su charla, Gross habló sobre la importancia que tiene la ciencia básica en el desarrollo de la Humanidad. “Sin la ciencia básica no hubiéramos descubierto el electrón ni la electricidad. Todavía usaríamos velas, serían velas preciosas, no chorrearían porque la ciencia aplicada las hubiera hecho muy avanzadas. Pero seguirían siendo velas”, señala el físico.

Debido a la multimillonaria inversión en el proyecto del Bosón de Higgs, Gross ha recibido críticas y cuestionamientos sobre una aplicación más práctica del descubrimiento. Para el científico esto sería de poca relevancia porque “no se trata de desarrollar algo para conseguir dinero, se trata de entender el Universo”. Gross considera que el descubrimiento tendrá un impacto inimaginable en la tecnología a largo plazo.

Tras más de 45 años de investigación, el Bosón de Higgs fue hallado el 4 de julio de 2012 en las instalaciones de CERN, en Ginebra. Popularmente llamada la “Partícula de Dios”, es la que se encarga de definir la masa de todas las otras partículas.

La importancia del Bosón de Higgs es primordial puesto que si las partículas, especialmente el electrón, no tuvieran la masa que tienen, “la composición de nuestro planeta no sería igual. De hecho, las galaxias no se hubieran formado y nosotros no estaríamos aquí”, resalta Gross.

El documento oficial sobre el descubrimiento fue firmado por 3.000 físicos, entre ellos Bruce Hoeneisen y Edgar Carrera, catedráticos del Colegio de Ciencias e Ingeniería de la USFQ. “Todos ellos son ‘Soldados de Higgs’ y

merecen crédito por el hallazgo”, expresa el físico israelí. “Este es el descubrimiento del siglo. Si no se hubiera dado, hubiera sido una de las mayores crisis de la física. Se tuvieron que haber escrito todos los libros desde el principio”, señala.

En cuanto a su postergada faceta musical, Gross comparte que tiene “un CD esperando a ser grabado tan pronto termine el convenio de Higgs con ATLAS”.

Vea la exposición completa del descubrimiento de “la Partícula de Dios” en http://www.usfq.edu.ec/publicaciones/aula_magna/